

31.48

ASAMBLEA PERMANENTE POR LOS DERECHOS HUMANOS

DECLARACION:

Por cuanto:

- I.- La Declaración Universal de los Derechos Humanos, en su art. 3º afirma:
"Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona".
Es éste un principio fundamental, que procede del reconocimiento de la naturaleza misma del hombre.
Sin embargo, en nuestro país su vigencia está avasallada.
- II.- En medio de una crisis profunda, de miseria y de desocupación, de estancamiento económico e inestabilidad política, las cárceles retienen a centenares de ciudadanos sin causa judicial; se suman secuestros, torturas y asesinatos, y la impunidad ampara al crimen terrorista de determinado signo.
Se trata de un proceso que degrada al hombre y deteriora las bases de la convivencia argentina. Paraliza a la democracia, desarticula las defensas populares y necesariamente se convierte en pretexto para la quiebra institucional ya anunciada por los "profetas del orden y la moral".
- III.- El terrorismo indiscriminado amenaza a todos, a cualquiera, en cualquier lugar o momento, en nombre de la desesperación o del cálculo, de cierta causa o de cierta fuerza. Se afianza como hecho cotidiano. Pretende condición de razón y de derecho. Se erige en convocatoria y en excusa para más terrorismo, más represión, más violación del derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad individuales.
- IV.- Esta realidad golpea las conciencias limpias de la inmensa mayoría. Para condenarla se han movilizizado vastos sectores del pueblo y alzado muchas voces inequívocas, calificadas y representativas del país. Quienes estamos igualmente convencidos de que son posibles la dignidad y la justicia, la democracia y la definitiva independencia, sumamos hoy nuestra propia voz para sostener que el caos es evitable. Reivindicamos la posibilidad de afianzar el cauce constitucional y defender los derechos humanos en la convivencia democrática.

Afirmamos que la vía eficiente para lograrlo es la convergencia activa de todas las voluntades capaces de anteponer la unión a la dispersión y la conciencia al cálculo del riesgo.

Decimos que en los actuales momentos es éste un objetivo necesario, urgente y alcanzable.

POR ELLO

La junta Promotora, los firmantes de la declaración inicial y los adherentes a este documento, declaran constituida la ASAMBLEA PERMANENTE POR LOS DERECHOS HUMANOS para:

- 1) Formular la más amplia y ferviente convocatoria para alcanzar la suma de todas las voluntades posibles en torno de estos enunciados básicos.

En tal sentido -destacan- el acto constitutivo de esta Asamblea Permanente entraña ya un primer hecho concreto que por sí mismo se erige en elocuente testimonio y ejemplo suficiente del rumbo acertado, con base en la acción común.

- 2) Ofrecer la ASAMBLEA PERMANENTE POR LOS DERECHOS HUMANOS como ámbito de encuentro y de diálogo para dicha acción común, con el fin de:

- a) informar y alertar a todos los niveles de opinión y decisión (poderes públicos; fuerzas armadas, medios masivos de comunicación, entidades sociales, gremiales, políticas, religiosas y culturales; y a la opinión pública en general) sobre los ataques a los derechos humanos.
- b) Promover el cese inmediato de esas violaciones, su investigación y el enjuiciamiento de los culpables.

Y RESUELVE CREAR:

- A) Un Consejo de Presidencia -del que se destacará una Mesa Ejecutiva- al que se incorporará naturalmente todo adherente a esta iniciativa.
- B) Un Tribunal de los Derechos Humanos, integrado por personas de reconocida trayectoria ética e investido de la autoridad moral que emana de dicha condición.

Buenos Aires, diciembre 18 de 1975.

Al mismo tiempo, y por unanimidad, se adoptaron las siguientes Resoluciones:

- * Promover un estado de opinión pública para el cese del baño de sangre en que se está sumiendo al país.
- * Dirigirse a las Cámaras Legislativas para que no aprueben la implantación de la pena de muerte.
- * Dirigirse al Poder Ejecutivo Nacional para que disponga la inmediata libertad de todos los presos sin causa ni proceso.
- * Dirigirse al Poder Judicial de la Nación para reclamar la agilización procesal de las causas abiertas.
- * Reclamar la normalización del régimen carcelario para los presos por motivaciones políticas, permitiendo -en especial en la cárcel de Devoto- las visitas de familiares; recepción de alimentos y útiles de higiene; periódicos, libros, radios, etc.; como así de la utilización de la misma cantidad de recreos que el reglamento vigente autoriza a los presos comunes; y que se evite todo trato diferenciado destinado a mortificar a los presos y a disminuirlos como seres humanos.
- * Insistir en la necesidad de no someter a los familiares de presos, desaparecidos y asesinados a un trato vejatorio que multiplica los efectos de su dolor.
- * Promover el apoyo a las iniciativas legislativas de constitución de una Comisión Nacional Investigadora y de la Comisión Legislativa Permanente por los Derechos Humanos.
- * Promover la difusión masiva de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

B.1.48

ASAMBLEA PERMANENTE POR LOS DERECHOS HUMANOS


ASESORIA JURIDICA
PARAGUAY 1484 8° B

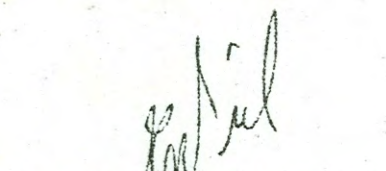
TEL. 41-6533


DOMICILIO POSTAL: C. C. 52 SUC. 2
1089 BUENOS AIRES



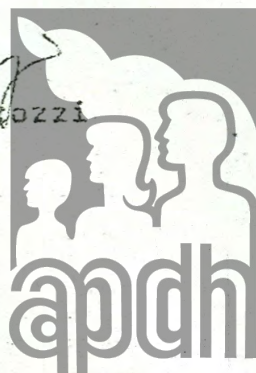
Sin otro particular, y esperando su respuesta, saludamos
al señor Ministro con los respetos debidos y muy atentamente


Obispo Carlos Gattinoni
Presidente

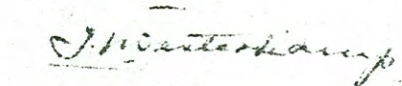

Sr. Eduardo Pimentel
Presidente


Prof. Alfredo Bravo
Presidente


Padre Enzo Giustozzi
Secretario




Asamblea
Permanente
por los
Derechos
Humanos
Pastor Aldo Itenogoyen
Secretario


Prof. J.F. Westerkamp
Secretario